

Andrés Sabella

Brújula de 4 nortes



OR el ojo de las máscaras llora el vacío.

*

Inventemos la quirososofía de los guantes.

*

El moho es la firma del tiempo.

*

Entre un viaje y la lectura de un libro de viajes, el corazón agradece mucho más a este último.

*

Para que mi vida no pesara en la suya, la hice liviana como la sombra de los pájaros en las espaldas de la tierra.

*

Ojos fragantes.

*

El ancla necesita de un Crucificado. Pero, de un Crucificado tremendo: todo verde y coronado con algas coloradas.

*

Las nubes, ¿van o vienen?

*

Los ciclistas de noche parecen fantasmas.

*

En mi infancia, la Soledad me perseguía como una sombra. Ahora soy la sombra de la Soledad.

*

Los pecosos tienen la cara llena de puntos suspensivos.

*

Los pájaros piensan que ya sería conveniente que se les creara otro cielo.

*

Los sombreros envejecen, porque respiran nuestros malos pensamientos.

*

En los libros recién impresos es posible conocer el olor que tuvo el mundo, cuando Dios decidió lavar sus manos de obrero, para echarse a descansar, fumando su pipa infinita.

*

La luna delinque en invierno: caprichosa y friolenta, roba enervantes abrigos de pieles que, en seguida de usados, olvida, desdeñosa, en cualquiera estrella.

*

Las estampillas, hostias de lejanías.

*

Si juntásemos todas las H. de más que se han escrito, formaríamos la escala que necesita el Angel de la Ortografía para venir a nosotros.

*

La H. es la barra de gimnasia del alfabeto.

*

Hacia la medianoche las cantinas ruidosas, ¿qué son, sino museos del día...?

*

Cada vez que encuentres a la Samaritana, ¡rómpele el cántaro!

*

Por un descuido dejé anoche abierta la ventana de mi alcoba; la luna entró a ella y hoy todo amaneció pálido, ¡hasta mi alma!

*

La luna cae al mar, pues tropieza en mis manos.

*

¡Ah, la música marchita de los organillos...!

*

¿A qué edad nació Adán?

*

Me gusta preguntar a los árboles, si quisieran darse una vuelta por la Tierra...

*

Aun no se ha escrito la teoría más sutil: la que explique la caída de las hojas de los árboles en los parques. Las hojas, dicen, caen, porque existe una ley que levanta y apaga la vida vegetal. Pero, ¡qué secas las palabras! ¿No sería posible sostener que si las hojas caen, caen a causa del peso de tantas lágrimas que vienen, por los aires del otoño, desde el corazón de las tristes mujeres del burdel, a confundirse con su oro...?

*

Las mariposas no se acercan mucho al agua, porque temen colorearla,

*

La «O» de Olga es el aro mágico de los niños que se salen del jardín; corriendo ciegos, y llegan, sin proponérselo, hasta las faldas del aya de los cometas.

*

Sed felices con solo una mirada: ¡el rostro se lo comerá la tierra!

*

En todo libro: el Delirio y la Espiga.

*

El firmamento está lleno de manchitas de tinta.

*

Arte Poética Menor: los límites no importan, La Rosa debe ser la llave de la boca.

*

Poetas, se trata de ver cómo agonizan las banderas.

*

Los ruiñesores, es decir, los ujieres de las imágenes posteriores del Séptimo Día de la Creación.

*

El otoño enloquecido giraba en el anillo de Judith.

*

La palabra *Olvido* queda en medio de dos lágrimas...

*

Las muñecas, un día, se fatigan de tanto mimo, y se marchan, al azar. Es entonces que Dios aprovecha su ligereza de manos: las coge y las echa al Limbo, para que acompañen, allí, a esos niñitos que no veremos nunca corretear por los prados, verdaderos fantasmas de las jugueterías.

*

La jirafa era curiosísima: ¡quiso ver qué había más allá del horizonte!

*

El borracho que mira por el gollete el fondo de la botella, inventa, de golpe, el catalejo del capitán desventurado: el capitán que, inútilmente, otea una costa de ilusión para su amargura.

*

En provincia, los relojes echan su siestecita...

*

Los veleros aparecen, a veces, como señoras muy pollerudas que vinieran de visita al puerto.

*

El arco iris ondeó graciosamente: la lluvia bailarina jugueteaba con su último velo, el más delicado.

*

Las cuencas de las calaveras sirven de nidos al Cuervo de Poe.

*

¡Oh, poeta, diez negros tristes lloran por ti en el fondo de sus saxófonos!